

LAS FORMAS DEL SUEÑO

La poesía de Sergio Coddou involucra para el lector el desarrollo de un proceso complejo y demorado del intelecto y de la sensibilidad, el cual exige varias lecturas del libro. Podría decirse, sin que ello importe una valoración, que esta poesía está atravesada por cierta opacidad o hermetismo que va cediendo a medida que progresa y se repite y se van acumulando las radiaciones de las distintas lecturas. Esa opacidad se convierte, entonces, en luminosidad. En la modulación de esa opacidad o luminosidad radica buena parte de la gracia de estos versos que nunca pierden cortesía. Por ejemplo dice: "Suelta ya las amarras de las velas/Que te arrastran de vuelta al limo del pasado/Si ya no te mato no se devela/dibujemos los fardos calcinados/ Profetas que cierran por siempre los labios/Para evitar palabras que gangrenan/el noble repliegue de los sabios./No alego absolución de la condena/Solo pido orondos cuetes en el cielo/cerveza fría y el abrazo de una mujer buena". En este poema queda en evidencia un equilibrio que logra combinar versos cerrados, como "dibujemos los fardos calcinados", con asertos soleados, como "No alego absolución de la condena" o "el noble repliegue de los sabios". También aparece aquí un rasgo que está presente en todo el volumen: un sentido del humor que descoloca.

Es que el supuesto intangible de estos versos es



BARDO
Sergio Coddou
Aparte, 60
páginas, \$9.600
POESÍA

que el poetizar se despliega sobre la base de una dislocación del lazo frágil que une la realidad y del lenguaje, dislocación que se traspasa irónicamente al registro poético. No es posible ya un poetizar que despliegue sus versos sobre convicciones que ven en la relación entre realidad y lenguaje un diálogo parejo y pacífico: "Todo muta, todo vibra/todo fluye, todo calza./Las palabras nada desci-fra/n las ideas van descalzas/hacia la completa obsolescencia."

Coddou tiende a estructurar sus versos en bloques de significados que se conectan verticalmente unos con otros, a través de las rimas externas e internas. Es la sonoridad lo que da conexión a versos donde escasean los encabalgamientos. Esta forma de fortalecer la unidad a través de la sonoridad conduce al rasgo de la musicalidad considerada en términos de sonidos, medidas y ritmos, que es un sello patente de este poema. Las referencias son extensas y complejas y van de Homero a Bob Dylan, pero todas cumplen la función no tanto de armonizar cuanto de conceder unidad sutil al poema. El rimar, en particular, puede ser el punto formal de encuentro entre el poetizar y la canción. De cualquier modo que se lo interprete es patente la relevancia que tiene en

Bardo la dimensión sonora del poetizar. El poema tiene una suerte de pretensión de ser canción y en todo él hay una búsqueda por otorgar un cuerpo rítmico a la voz del poeta: "Imagina el contorno de otras playas/abraza todas las cosas con tu arte/nada en los mares que te llaman/Aunque cueste, aprende a escucharte./ Esculpe un espejo con palabras/Un dispositivo para la irreversible ola/tapa las grietas que la realidad taladra/ en frases simples la belleza enrola/ Mide la frecuencia del relumbre/ concibe paisajes que se apagan en la cumbre".

En **Bardo**, como su título lo apunta, es también

Bardo representa un buen hito en la trayectoria de Sergio Coddou porque repone ciertas temáticas y ciertos modos, contiene y modera los recursos y aparece una respiración vigorosa y segura.

un poetizar sobre el bardo, sobre el poeta del canto, sobre sus formas anómalas y corruptas y sus formas más acabadas y honestas porque está recorrido por un temple dialéctico: "¿Quién resbaló antes por estas piedras?/¿Dónde se fue el virtuoso de lengua punzante/ el león amansado por los perfumes de la hierba/En las mañanas elegantes/cuando devoramos la escarcha del

La crítica de *Pedro Gandolfo*

alba/Nos derramamos abrazados en lagunas/Y volvimos por la ruta larga/La memoria es una duna/El mundo es una idea que remonta la noche/toda luz evoca el faro inconstante de la luna".

Coddou parece ligar la actividad del poeta no a una elaboración de ciertas epifanías que comuniquen con lo permanente y verdadero, sino a la aprehensión de lo frágil y movedizo de la realidad: "Imita el baile con que las algas/siguen el vaivén de las corrientes/Canta el temblor turquesa de las olas". Más adelante, en el poema final, señala también: "Balas locas que desglosan lo eterno/para darle sentido a la inmanencia/ el declive absoluto de la luz/la proscripción irrevocable de la aurora/rocas filosas que al caer/se disipan en volutas".

Es sobresaliente el uso que otorga **Bardo** a recursos que provienen más bien de la retórica tradicional, para ceñir un material y una sintaxis que tiene los sellos y temblores de la contemporaneidad. Los versos resultan fluidos y con un fraseo amplio y acompasado que parece reflejar lecturas muy bien asimiladas de los padres de la poesía.

Bardo representa un buen hito en la trayectoria de Sergio Coddou porque repone ciertas temáticas y ciertos modos, contiene y modera los recursos y aparece una respiración vigorosa y segura.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura